



Ayer se repartieron miles de almuerzos a base de bocadillo de jamón serrano y melón. VICTOR IBÁÑEZ

Miles de personas participaron en la tradicional Fiesta del Comercio

Emotivo homenaje a título póstumo a Antonio Villacampa, de Ultramarinos La Confianza

D.A.

HUESCA.- Un año más, los oscenses llenaron en la mañana del 11 de agosto, tercera jornada del ciclo laurentino, la plaza de Luis López Allué para participar en la tradicional Fiesta del Comercio oscense, en la que se rindió un emotivo homenaje, a título póstumo, al entrañable Antonio Villacampa Claver, por sus intensos años de trabajo en Ultramarinos La Confianza. Antes, habían estado sobre el escenario los Danzantes de Huesca, siempre bien acompañados por la Banda de Música de Huesca, cuyos dancés fueron vitoreados por los presentes. La parte musical de la fiesta se completó con la actuación del Grupo de Folclore Abuela Santa Ana, de Albacete.

La Asociación de Empresarios de Comercio y Servicios de Huesca fue la encargada de organizar la Fiesta del Comercio, en la que unas cuatro mil personas degustaron los ya típicos bocadillos de jamón y rodajas de melón. Como novedad, este año se ofrecieron bocadillos sin gluten para celíacos, un detalle que fue reconocido y aplaudido por muchos de los presentes por la sensibilidad social que representa hacia un colectivo cada vez mayor.

Un buen almuerzo para comenzar la tercera jornada laurentina, en la que, aparte de la actuación de los Danzantes de Huesca, el acto más celebrado fue el homenaje, a título póstumo, a Antonio Villacampa (Nocito, 23 de abril de 1944-Huesca, 9 de julio de 2008), por sus casi

cuarenta años de trabajo en Ultramarinos La Confianza, tras su enlace matrimonial con María Jesús Sanvicente.

El presidente de la Asociación, Daniel Ramírez, dijo del homenajeado que, "sin perder sus raíces, se tenía un oscense comprometido y vinculado de forma especial a la ciudad y a su fiesta". Fueron -añadió Ramírez- "38 años de dedicación continua, de servicio y profesionalidad como empresario de Ultramarinos La Confianza", y, bajo su dirección, este establecimiento fundado en 1871 "no sólo continuó una larga vida comercial, sino que alcanzó el mayor prestigio y reconocimiento comercial por los oscenses y forasteros".

María Jesús Sanvicente recibió de manos del teniente de al-

calde y concejal de Desarrollo, Fernando Lafuente, una parrilla de plata, mientras Daniel Ramírez le entregaba un ramo de flores, con lo que terminaba este reconocimiento a un hombre con "un pasado comercial y humano ejemplar", dijo el presidente de los comerciantes.

Posteriormente, Daniel Ramírez declaró que la mañana "está yendo muy bien; hace un tiempo espléndido y ésta es una fiesta a la que siempre la gente responde y este año tenía una carga sentimental más importante al ser el homenaje a Antonio, de La Confianza, y la verdad es que ha salido todo bien y estamos contentos".

Y, sobre la marcha de las fiestas para el sector, Ramírez reconoció que "este año ha sido bueno para los comerciantes ya

que hemos podido disfrutar de dos días más de fiestas, al ser el día 9 domingo".

Por su parte, una emocionada María Jesús Sanvicente decía que tenía "una mezcla de sentimientos difíciles de interpretar. Por una parte, la emoción, la dificultad y esa pena tan grande por su pérdida. Una persona encantadora y con la que he compartido la vida durante 38 años. Y, por otra parte, reconozco que es una alegría por un reconocimiento a ese trabajo callado, silencioso, continuo y sin cesar, y, además, de esa lealtad al comercio, a cantidad de valores que él aportó y que suponen un grano de arena importante dentro de lo que es la estructura del comercio oscense". Subrayó María Jesús que, aunque Antonio no había nacido en Huesca, "se integró de una forma tremenda... Era curioso porque vivía esta mañana con intensidad. No solamente continuó la labor de mi padre en esta mañana, sino que Antonio la aumentó, siguió abriendo la puerta a todos, convirtió la tienda en una estancia para los Danzantes, para todo el mundo que entraba, y la vivía con una intensidad... Lo sentía de corazón, parecía un oscense de verdad".



Imagen del homenaje a Antonio Villacampa, fallecido el año pasado. VICTOR IBÁÑEZ



Los Danzantes, ayer en la plaza López Allué. VICTOR IBÁÑEZ